

JORNADA DE CATEQUISTAS 2014

“450 años evangelizando”

Desde los primeros tiempos de nuestra era, en nuestra tierra, hemos vivido los cristianos el mandato del Señor: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo , enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado” (Mt 28, 19-20).

Hace 450 años un nuevo impulso supuso para ello la creación de nuestra Diócesis, como testifica su camino al servicio de la fe. Y un nuevo impulso evangelizador nos reclaman las presentes circunstancias, como nos pide el Papa Francisco deseando “una impostergable renovación eclesial”, diciéndonos:

“Sueño con una acción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27).

A lo largo de nuestra historia los hombres y mujeres dedicados a la labor catequética han ocupado un lugar principal en esta misión de nuestra Iglesia; y en el presente y en el futuro el ardor por transmitir la fe, que el Papa nos reclama, debe encontrar especial acogida en el corazón de los catequistas de nuestra Diócesis.

A la largo de la Visita Pastoral que estoy realizando, ya he podido comprobar la constancia y la entrega de los catequistas de las parroquias visitadas; les he dado las gracias por su impagable tarea y he compartido con ellos la acuciante invitación del Papa a que la alegría del Evangelio llene nuestras personas como fruto de habernos encontrado con Jesús, y ello marque nuestra labor, hablando de Él como testigos, como quien conduce al tesoro que ha encontrado.

He hablado con los fieles cristianos de las parroquias visitadas, especialmente mirando a los catequistas de infancia, adolescencia, jóvenes y adultos, de la gran tarea, no sólo la que se hace, sino la que nos espera.

Para ello no nos hemos de asustar, hemos de mirar al Señor, Él está cerca con nosotros, y hemos de sostener firmemente, desde Él, la ilusionada tarea de darle a conocer a tantos que aún ni le conocen, ni han tenido la suerte de encontrarse con Él.

En este contexto veo la importancia del Encuentro, de la Jornada Diocesana de Catequistas, para juntarnos, animarnos y celebrar la fe y la misión tan hermosa que nos confía la Iglesia. Deseo encontrarme con vosotros para daros las gracias, para

recordaros lo necesitados que estamos de vuestra entrega y de que sigáis siendo sembradores del Evangelio, cuidadores del don de la fe que Dios continúa depositando en nuestros corazones desde nuestro Bautismo. Deseo ser, por unos momentos y por gracia del Espíritu, catequista vuestro, un apóstol que os lleve y haga descubrir un poco más a Jesús, a Él que es quien nos enseña y enciende el corazón, como a los de Emaús, para que la vez vosotros transmitáis vuestra experiencia llevando a Él, luz que buscan y necesitan, aún sin saberlo, tanto nuestros niños como nuestros mayores.

Espero veros en una Jornada preparada con esmero e ilusión por el Secretariado Diocesano y en la que seremos acogidos por la parroquia San Francisco de Asís de Benidorm, ciudad en la que estoy estas mismas semanas de Visita Pastoral. A los organizadores mi gratitud, como a todos los catequistas y sembradores de la Fe de nuestra Diócesis, entre los que destaco también a tantos padres, abuelos, profesores y personas consagradas que han hecho de la transmisión del Evangelio una misión que llena e ilumina sus vidas.

Con mi bendición, mi afecto a todos,

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante